

IMAGEN DE UN SEGUNDO
(Selección de poesía)

*

Javier Payeras

Para Ana Ponciano C. y a la música que nos devolvió la vida.

ECLESIASTÉS

*

ECLESIASTÉS

hasta lo que se va

termina

también la soledad

termina

termina cada cosa

vista

cada cosa vuelta

estorbo

termina la calle ancha

el automóvil

las luces encendidas

y el frío en mis pies mojados

*

DORADO AMARILLO

me siento viejo

pierdo el paso de la vida

una organizada vida

una buscada inoportuna vida

me siento viejo

viudo del ámbar

suero de lluvia

vaho en el vidrio

siempre borrándose

*

TANTOS CERCOS

enormes cercos

entre los demás y yo

la gente allá afuera

olvidándolo todo

cenizas de otro día

sin nadie

*

PARAÍSO ROTO

nada ha vuelto

has hecho de este correr

tu casa

tu familia

nada ha quedado

se han disuelto los colores

nadie señala

ese techo roto

donde buscaste

la luz

*

CERRAR LOS OJOS

no hay tierra condenada

no hay emigración de la noche

para llegar a ese otro lado

debe existir una forma de olvido

*

DIBUJO DE UN DIÁLOGO

dibujo de infancia:

mi padre con sus dos manos anchas parte un lápiz

y ese soy yo

detenido en el aire

*

SOLO QUE EL SILENCIO NO EXISTE

debajo no hay debajo

nada es mío

ni siquiera el desprecio

por el bagazo de la escritura

esa tela finamente cortada

esa literatura

*

SILENCIO (UNO)

este silencio tanto dentro como fuera

este silencio sobre vasos transparentes

silencio conservado

silencio mito

este silencio

*

SILENCIO (DOS)

todo amor es el silencio
extraña forma que busco
extraña manera
de buscarlo a tientas

que se borren mis labios
que me escriba
que me vuelva palabras
por los días de los días

*

SILENCIO (TRES)

el silencio es la precaria

tabla que fricciona

al cerrarse la puerta

de mi cuarto

me rodean persianas

insectos y libros

me asombra la soledad

que radica en la decisión

de sentirme quieto

mas no tranquilo

*

SILENCIO (CUATRO)

pienso en guardar silencio

regalarte un poco de silencio

no escucharás nada más de mí

ni siquiera mi respiración

fuera de las calles y lejos de la gente

la nueva piel renace

*

IDIOMA EXTRAÑO

el dibujo al lápiz

con esa mina gastada

que construye este cielo

este dibujo

de mis ojos cuando

se cierran

*

CIELO CLOROFORMO

acostarse a dormir durante el día
hasta que se desplome el sol en la ventana

algo amargo vives
y ese dormir es un doler

duele que la vigilia
esté tan presente

y una forma se graba
en tu almohada
¿acaso encuentras en ella
ese lento mecer de las olas?

*

ALGO

por la tarde alguien me dijo:

el arte es un fuego

que se alimenta

de los cuerpos que

a él se arrojan

*

VOCABLOS

como moneda

la palabra rueda al borde

de una alcantarilla

tratas de rescatarla pero

huye de tus manos

te ajustas a la pérdida

y tus ojos se cierran

como dos sarcófagos

*

N I E V E

sin el amuleto de mi mundo

sin las palabras

me lleno de frío

*

AULLAR ES INÚTIL

intenta escribir

intenta hacerlo sobre la piel curtida

cubre las palabras

llénalas de sal

luego descuartiza el siguiente párrafo

y el siguiente

y el siguiente también

ya verás como brotan

miles y miles de días

miserablemente eternos

*

RESIDENCIA

fingir pensar y no doler tan duro

tan cursi así tan de duelo

me confundo no sé pensar

ni sentir

ya no sé

a veces puedo olvidar

a veces las palabras brotan

sin alivio

*

ALGUNAS LÍNEAS ENTRE UNA ORILLA Y OTRA

tanta hora rezagada

en este cuarto vacío

en esta quietud

la misma piedra

que pateas y pateas

pero no se deja caer

*

FE

guardé la fe para decirte

que mi ausencia

fue larga noche de palabras

palabras escritas por otros

para otros

en otros tiempos

*

ANOCHECER DE TODOS LOS VERBOS

me hablas de pedir ayuda

me das la llave de una puerta falsa

anochece de todos los verbos

déjame caer si no

alguien me encuentra

la sangre en el suelo

alguien me encuentra

fastidio de los días

y el ritual de las palabras

con su aliento a dinero

*

EL CUARTO

escúchame:

esta es la noche de la noche

la noche que entre nosotros

sólo se pronuncia

*

DOS

tú eres el muro

yo soy la grieta

estamos el uno en el otro

sólo eso

estamos

*

ARDE LA LLUVIA

perfectos círculos

quemados

donde el amor

raspó

nuestras heridas

*

ENTRA

entras

al oscuro corredor

de mis ojos

la puerta se cierra

tras de ti

se borra la puerta

*

LA TENSIÓN VIGILANTE

es media noche

nuestras manos juntas

son objetos y montículos muertos

*

LINTERNA CIEGA

no encuba este sigilo

tanto dolor cautivo

tanta rabia

todos alrededor

opinan

y no quiero escuchar

prefiero entrar a solas

en mi vacío

*

BLANCO

bajo mi lámpara

no hay nada

sólo reptan muchas horas

de agua mineral y pastillas

*

APUNTE BIOGRÁFICO

palabras

algunos meses

algunos días:

presentir violentamente la vida

*

CAE LA RESPIRACIÓN

caer resguardado por ángeles

que no tocan las piedras

saltar al centro de la tierra y

derramarme

como vino sobre un espejo

fluyendo por minutos

por segundos

cayendo:

velocidad de la vida

*

TACTO

la transparencia

se deshará en el aire

se borrarán las palabras

salva este resuello

con tu aliento

*

OTRO

en otro lugar fui otro

alguien dentro de mí

cayó a pedazos

noche silenciosa

y perforada de blanco

*

OPACIDAD

tóxica y breve llama

la de la cerilla

y la oscuridad

*

DOLER

sobre los escombros

de esta ciudad

esperamos el amanecer

y su agonizante

luz amarilla

*

LAS PALABRAS QUE LUEGO ABANDONAMOS

presentimos que la despedida
sería aquella fresca noche reposando
sobre un pueblo fantasma

y que al paso del tiempo
seguiríamos siendo esos extraños

que el ruido encerró
en la solemnidad de una habitación

presentimos que así volvería
el corazón cicatrizado
a nosotros

buscando el alivio
quizá en el adiós

*

IMAGEN DE UNOS SEGUNDOS

esta ciudad ya no es la misma
extensión de luces que cada día
se derramaba

esta ya no es la misma casa
ni la misma demora

por los días cruzan la brisa opaca
y los restos de nuestra extraña
y habitable felicidad

bebes el té que se enfría en tus manos
presientes
que todo lo abandonado sobrevive

entre el viento helado
y la tarde plomiza

*

IMAGEN DE UN DIOS VAGO

donde van quedándose unos
y yéndose otros

siempre llegan nuevos rostros
a despedirse

nuevos rostros para abotonar
nuestra camisa
con algún beso frío e inmóvil

*

COMO UN SUEÑO VIVIDO HACE TIEMPO

de un año para otro

encuentro tan lejano todo aquello

imagen de la vida oxidando los balcones

la huella de un lápiz rasguñando los días

y el solitario vientre de los vasos sin luz

*

VINO

perdido el vino sobre la alfombra

nuestros dedos movían

aquellas páginas

apenas retazos de fuego

y hogueras prohibidas

*

ENCUENTRO LEJANO

la ciudad es tan solo memoria

la vimos con el viento

sacudiéndonos la mirada

*

LAS LUCES ALLÁ AFUERA

cercado el dolor no se comprende

cómo algo rompe el silencio

en la distancia

un paseo oscurecido por los árboles

un ligero gotear de las luces allá afuera

*

HABITACIÓN

el ruido cala la ventana

pero nada detiene

las migajas de instantes

que invaden el olvido

*

JULIO

en lo anormal del mundo ordinario
del mundo disperso en la espalda
blanca de una hoja
donde se ven los rostros
y se oyen las voces de todos
es inmoral estar solo

*

COLORES EN EL POLVO

si vuelven aquellos días
en que la madrugada era
un frasco de estrellas
de balas rápidas
de gente apedreando carteles
de lágrimas cristalizadas y
dientes molidos en un pan de asfalto
aquellos días en que podíamos
llevar el corazón ceñido a la muñeca
acariciar lentamente un rostro
y guardar la mano para siempre

CADA NOMBRE ES UN CAMINO

Soy una fuerza del pasado.

(Pier Paolo Pasolini)

Hacer un altar de piedras lisas.

Afuera, donde caerá el granizo.

Respeto al retorno.

Hacer el camino para los que vuelven.

Repetir los pasos aunque el lugar no sea el mismo.

Una lista de tropiezos. Remota señal de rostros que van.

Así este volver. Decisiones incorrectas. Palabras al teléfono. Palabras al espejo. Palabras al cuerpo.

Xibalbá en los nudos.

Es más simple perderse mil veces, más simple que recuperar o perdonarse y cada día no es alivio.

La espuma se filtra por todos sitios.

Hacerse trizas. No vuelve sino el ruido amplificado.

Al amanecer volverse loco, llegar a la cornisa.

Cero es la balanza. Ese número que no se invierte y que nace o se devuelve siendo nada.

Canciones que llevan a motines, el desorden que vuelve como catarata a la tristeza.

Tristeza en compañía. En la prisión, porque sino...
sino es prisión este firmamento lleno de esquinas.
Una verdad que oculta su rostro. Un portón sin timbre.
Esa enfermedad de ser la felicidad de otros.

En la nada, primero y segundo vacío.
La soledad y sus consecuencias.
Reacciones: los nudos en cada paso. Lo que puede verse en un espejo.
En el espejo pueden reflejarse, solo pueden reflejarse otros.
Un siglo de parpadeos, el dolor en las sienes. Los golpes que se acumulan adentro.
Los rencores más obstinados.
Retórica.
Zumbar de oídos.
Vidas mejores que nunca llegan.
Sólo se abren ventanas para respirar, pero el encierro es el mismo. Pasajero en el mismo
sórdido vagón.

Intentar hacer derecho el bastidor que está vencido.
Una tela con un corazón dibujado en acrílico.
No te das cuenta, siempre hay un "no".
Siempre hay un "imposible".
Siempre hay mil cosas más importantes porque irse lejos y dejarme .
Dejarme.
Un momento. No habrá cáliz sin sacrificio. No habrá paz sin distancia. No habrá vida
sino congela ese dibujo torcido del corazón. Todo amanece triste hasta que anochece.

Un amanecer: dos barras de incienso y un libro que incita al desorden.

Cartas desde una cárcel, ese debería ser el título de las compilaciones de Literatura Universal.

La poesía en las cosas más mínimas es lo que devuelve la dignidad a esta existencia llena de transacciones y soledades distintas, pero siempre juntas.

No tocar: dejar inmóvil el trazo de las imágenes reveladas.

Decir transparencia es más difícil que decir esplendor.

Hacer las cosas más lentas, es más difícil que escribir rápido.

Porque la inocencia se abandona. Quien la busca es porque ya la ha perdido.

Repetir sin obediencia.

Decir sin palabras, usar las palabras para silenciar o callarse.

La secuencia de los rendidos.

Escribir a las márgenes de los libros.

Aprender algo del cansancio.

Aprender algo de rendirse.

Opciones para evitar la censura, la rutina y la revancha.

Abrir una página en otra época.

Resumir hastío en la tentación.

Palabras secretas.

Celulosa. Palabras para distraerme. Rizoma, cumbre, silicio.

El dibujo es negación. En las canciones vienen incluidas vidas pasadas. Tantas caras durante el día.

Perdido en las imágenes que el televisor mueve como gelatina.

Ni siquiera un poco de valor para buscar un vaso de agua.

La sangre está congelada.

La habitación más oscura

Aprender a sepultarse en el hielo.

La pared gris cerca de la playa.

Una playa que recuerdo, no sé en dónde.

Se ve el mar, pero una serpiente se aproxima. Intuyo que me busca, encuentro sus ojos.

Su piel es naranja y amarilla.

Trepa el muro. Caigo al otro lado. Hay fango. Hay huesos. Estoy en el botadero de un cementerio. Camino evitando el asco. Camino con el detritus hasta la cintura.

Salgo a la arena.

Todo lo que opone la luz.

La salvación que busco: acudir a la palabra en secreto.

La lógica del sentido en el tono parco.

Una canción.

Víctima número uno.

Aparece el corazón.

Un letargo color magenta.

Si el destino fuera esta bolsa amarilla.

El papel sobre la mesa o el marcador fluorescente.

Esperar el riesgo.

Apenas esperar y el papel se adelanta a la tinta.

Ver perplejo.

Detener la vida antes del sujeto.

No sé si ahora mismo estoy antes o después del punto y aparte.

Viejas canciones en riesgo.

Melancolía.

Trazo antepasado.

De pronto aclara todo.

Llevar las manchas en la camisa blanca y asumir que el Sol hará que se borren.

Contenido de la poesía.

El libro de poemas chinos.

Todos los sonidos.

Horarios de ciudades en un aeropuerto.

Sumergirme.

Ocultar lo deslumbrante.

No todo debe mostrarse.

A veces el público es indigno.

Contengo la tristeza que no percibo.

A veces soy todos.

No soporto el futuro.

Las luces se quiebran detrás de las gotas en la ventana.

¿En qué medida aceptar el silencio es la única manera de ser libre?

No todo acto sagrado debe ser público.

Lo más grande sucede cuando la fiesta termina.

En el fondo una cosa siempre nos salva.

No tiene porqué ser la voz a la fuerza.

Una cosa nos salva siempre en el fondo.

Una delgada línea en la pared que el sol no tarda en cruzar. Nada puede posponer o adelantar su quemadura.

NOCHE LLENA CON TROZOS DE PÁNICO

*

solo afuera llueve luz amarga

sobre rostros tan incontables

tan necesitadamente felices

allí queda la gota de lluvia

haciendo insoportable la noche

*

en otro lugar fui otro

despegaba y alguien

caía a pedazos

pero la música se ha ido

y la vida que crece

ya no es la mía

*

pasado

resistencia y música de tubos

polvo en los muebles

años extremos

:un rostro lejos

*

en mí arde el invierno

y no mueren lejanos

los dioses

*

el fin llega cuando las horas terminan en pasado

en brisa borrada

ESTA ES LA HISTORIA

El miedo es un monstruo alimentado por fugaces imágenes de la infancia.
Ver la forma que cobran los minutos y las grietas en la pared.
Existir sin pausa.
Ver el televisor.
Pensar que la hora es precisa y que lo irregular asiste a lo macabro.
Pensar que el dolor y la muerte son minutos de sueño.
Hacer que el vino sepa distinto y que el temblor interno ya no signifique nada más.

Fantasmas de poetas.
Oscuridad cubierta.

Fotografías desvanecidas y auto-conmiseración.
Vuelves. Puedes ver el retraso en esa vieja pared.
Te sientes solo y estás solo.
¿Qué más da?
Tanta rabia se desliza a medias y quieres acaso cambiar también.

A momentos las ideas dispersas se reúnen.
Las palabras dejan de aumentar.
Lo que va demás se vuelve ruido.
Entonces el fuerte oleaje que hace minutos dolía y hacía polvo el ánimo, entra en tensa calma.
Es fácil volver a vivir como se fue. Ser como antes.
Lo difícil es convertirse en ese alguien que no hemos sido.

Donde no queda vida habrá que partir.
De eso que se haga legítimo este quebrarse.
Pensar en silencio -bajar al sótano inundado- y abrir la puerta, la ventana para que todo lo estancado salga.
El permanente cambio de la luz de Sol.
La luz artificial no cambia.

Esta es la historia.

A veces los ojos se hacen dos círculos en el rostro.
Juegan esféricos y se quedan fijos en la mesa de billar.
A veces uno mismo se los saca y los pone en otro sitio, en otra dirección, viendo hacia adentro.

Un niño dormido en un bus.
Sonido, la respiración del motor.
Ventanillas empañadas, carne a presión un ataúd con ruedas.
Todos llevan miedo.
El niño sigue dormido y el ruido de esa música da ceguera al cansancio.

Años de hojas arrancadas.
Siendo otra cosa. Tristeza de querer ser nada y no esto.
Un pájaro azulnegro en el árbol de níspero gorjeo.
El anciano recoge las hojas.
Observo ambas vidas.
Nadie celebra sus errores, sólo aprendemos a tolerarlos.
Pensamos que es mejor la música que el ruido, pensamos que una cosa es mejor que otra cosa.
Sólo vivimos el transcurrir sin identificar los colores exactos de todo cuanto nos rodea.
Un miedo borra los detalles.
Otro miedo nos borra en la muerte.

El tiempo invertido, la intensidad aparente.
Ver de lado esa carretera junto al precipicio.
De vivir quedan muchas horas y personas. Extrañas curvas y senderos donde todo oscurece
Ser uno y otro. Tener el mismo cuerpo en una mente que crece y decrece el mismo día.
Amanecer y pensar en la noche. En la noche pensar en la mañana siguiente.
Alejarme de la bebida para evitar la euforia de la tristeza.
Estar a solas.
Devolverle esplendor a la concentración del presente. Romper el cerco de opacidad que me roba la luz.

Días calurosos. No transcurre el rocío.
Aire donde sólo queda el vapor.
Nada verde se mantiene. La ciudad de Guatemala es un colmado desierto, una neurosis árida.

Una fotografía. La sencilla luz del sol y el pasado que no termina de cauterizar.
Amar los momentos precisos, capturarlos con torpeza en el papel sensible.
Tus ojos a la lente en mi vieja cámara rusa.
La imagen de ese día luminoso reposa junto a un blister de pastillas sobre mi escritorio.
Solo por hoy.
Al menos queda la ternura. Ese algo implacable. Esos buenos tiempos.

Casi media noche.
En la oscuridad recorro la casa.
Subo las escaleras y en el descanso busco con el tacto el libro de Luis Cernuda partido a la mitad.
La habitación, una lamparita siempre fiel.
Una postal nada más, el sueño comienza.

Ya no espero encontrarte en ningún lado.
Ni siquiera un amigo lejano hay en el café esta tarde.
La luz se apaga y se enciende. Alguien juega con el interruptor.
Un accidente hace que las anotaciones en mi cuaderno sean tan malas como honestas.
Tantas personas hablan a mi alrededor y yo no tengo con quien hablar.

Algo escrito detrás del espejo. La letra en tinta china, caligrafía que se guarda en el falso corredor de la imagen. Un espejo es una puerta hacia ningún lado. Uno puede observarse, pero es inasible lo que está escrito y oculto. Leer es la imagen que se guarda en nuestra mirada.

Camino para que pasen los sentimientos recurrentes.
Emociones que son fantasmas.
El juego continuo entre el miedo a la vida y los surcos que nos hacemos en esa otra piel, la memoria.

Tanta ceremonia inútil.
La feliz corazonada que me dice: esta es la escuela de la soledad.

Perder el techo y el suelo. Dejar únicamente paredes en el aire.
Alguien se ha ido, se ha marchado.
Pensar que el resto de uno mismo se cae en un pozo.
Sólo sintiéndose muerto se encuentra la inmovilidad.
Aquí he llegado a la más sólida visión de la luz del día.
Las cortinas se abren, el exterior desaparece ante nosotros y el dolor es una máscara de continuidad aparente.

Algo que escribe a ráfagas.
Tanteos y guiños a pláticas superficiales.
Beber mucho vino y luego dolerse sin fondo.
Siempre llega un amanecer. (El dolor es un cansancio estable).

De no hacer ruido, la sinceridad quedaría sin errores.
Los errores traen esa fuerza atonal.
Leer y caminar mucho. Trascender ese largo cautiverio sin palabras.

Demasiada rabia. Golpes en codos y rodillas. Kilómetros. Charla. Luto a solas. Tanta gente alrededor. La destreza indiferente y las migajas de afecto. Los edificios abandonados en la Zona 1. Siento algo. Odio. Extraños días y el vino pasa. Entre ayer y hoy, una voz, algo de compañía, gente que se borra y se abren como círculos en el resuello. Las calles y sus postes de luz no alcanzan para la sombra que avanza. ¡Que la felicidad desconocida se pronuncie!

Vidas ajenas. Tendederos. Habitaciones y camas deshechas. Amor polvo. Uniformes que colgados del lazo desafían la vida.

Felicidad y desdicha son asuntos inferiores. Falsas manera de representar los mapas de los días inexplicables. La solemnidad no alcanza los actos del deseo.

Propio y ajeno separan los instantes.

Deseo de amuleto deforme que al otro lado de la ventana me observa con lascivia y tristeza.

Transcurrir. Nada que nos represente. Nada qué representar. Es el espacio común de la vida: esta calle.

Un punto lejano en la carretera. No se escucha el motor, llevamos cerrados los vidrios. ¿Es lo externo eso que avanza? La mudanza es abandonar una vida tras una vida. Allá veo asomarse un pueblo silencioso. Extrañaré personas. Extrañaré cosas. Los limones ya fueron exprimidos y ya no tiene sentido volver.

El amor es una tecnología de correspondencias y soledades pasajeras.

La norma del ánimo. El vecino enciende el motor. Atento al teléfono, no puedo olvidarme de mí mismo ni dormir. El llanto de los mocosos de enfrente. Retazo de cerebro, de hígado, de riñones y de ojos que me son cobrados. Trabajar en agradecimientos. Subir y resbalar, juegos de mesa avanzando o retrocediendo en las casillas. La música dispara.

La soledad residente, miedo a salir a la calle. El ocre paseo de ir a la oficina; tómulos de bocinas, el miedo a los vecinos, a los tragos inagotables, al deseo, las llamadas que espero, el dinero escaso, los trofeos al sacrificio y a la astucia; los poemas incompletos, los problemas del mal sueño, las insistentes maneras de pedir amor; afuera un cerco. Las sirenas de los malos pensamientos. Libros sin leer. Calor invernadero. Evaluación de la última borrachera. Nuevos chistes para olvidar viejas gracias. Afuera: darlo todo y luego esperar algo de vuelta para no sentirme incompleto.

Lentes y una coma más abajo.

La vida quieta, la vida quieta no es tranquila. El café y los cigarrillos. La fotografía de contratapa: un tipo semejante: helado y terrestre.

La vida es dura muchacho. Pero deseas escribir. Caminar por el desierto.

La escritura queda, se pierden los días felices. Los días siempre guardados en cuadernos.

Una ventana para saltar y una caja de fósforos para quemar libros. Los peores.
No devuelvo los buenos momentos, el amor es lluvia y charco.
Todas las figuras geométricas que se dan entre el silencio y el ruido.

A veces ni dormir comienza.
Uno despierta del coma, pero la vida propia es como una duna. Un silencio sin sombra.
Exceso y cansancio.
Una sed de paz por la mañana.
Así al pasar los años, el error sube de precio. Fiel perseguir en la oscuridad una salida.

Beber vino a la intemperie, con afecto y sin amargura: la posible memoria futura de
tiempos dorados.
La nostalgia nos recorre día con día.
La felicidad nunca puede terminar sin comprendemos su intermitencia.
Abrazar al hijo y a la madre, episodios en el tiempo. Como la luz del sol siempre
partiendo.

Crecer sin líneas ni señales.
Abrir las manos a los placeres terrestres.

La vida en la nota al pie de la página es como escoriar un apéndice o ser el nervio
remoto y perdido en una madeja de músculos rojos.
Como si vivir escrito a partir de las palabras de otro fuera menos importante que vivir.
De eso que el diario sea el mejor remedio para muchos de los males de la literatura.

La razón porque las letras suben o bajan es tal vez por el margen que supone
mantenerse quieto.
Una palabra entre el almidón y la revancha.
Vi gente huir por pesadumbre.

Videoscuridad, alegre melancolía: Oscar Wilde, un ábaco, manos tatuadas, juguetes
japoneses, mi abuela malhablada y la luz de noviembre.

Lo responsable: volverse actos. Crecerás: no hay mitos.

Éxito y amor rudimentario. Todos se alborotan. Un solitario despojo cae sobre la cama.

Zona de colisiones, métrica semanal, sentados alerta, no permitir la ola, no ser orilla sino mar estable.

Ser estable aunque la verdad alrededor sea un dique lleno de basura.

Lo absurdo es quedarse reparando sus grietas.

La rabia de hoy que existe... la pantalla gris que existe....

Final como suave aleteo. Sonido final para un túnel lleno de esquinas. Lo muerto y lo recuperado. Esa irresponsable manera de sentir y de crecer.

SLOGAN PARA UNA BALA EXPANSIVA

*

el mundo respira
y estoy a tu lado

todos mienten

y escribes

solo escribes

*

deja brotar la memoria

alivio
de un punto blanco
abierto en el cielo

*

afuera no somos libres
apenas construimos
soledades triunfantes

*

doloroso caminar en el aire

ayer jamás
mañana jamás

apenas hoy

DIÁSPORA

*

La hoja es la diáspora, es la palabra, es la soledad de esta mañana.
La hoja que destellaba ayer.
La hoja que hoy ha sido arrancada.

*

Esto es mi barco, es mi puerta...
Es mi planicie de pensar e irme.
(Hay salidas. Todas a la calle. Todas decisiones.
Decisiones en silencio: salir de la vida, salir, salir, salir...)
Este todos lados.
Este deseo constante.

*

Me gustan los sonidos que marchan lento.
Nadie los quiere oír.
Las hojas están llenas de demagogia.

*

Hojas de infancia:
ruido que de pronto se enciende,
ruido-pérdida,
ruido-enfermedad,
ruido-hastío.

*

Las hojas se destruyen en el aire.
POESÍA es una palabra tan pesada que no deja levantar la lengua,
una vocación intensa para la muerte.

*

El invierno nos agota.
El cítrico del vaso.
Veo el bosque, los árboles adultos, mi infancia.
En mí quedan hojas verdes y secas.
¿Cómo podré traducirlo?

*

Los poemas son otros.
Aquí sólo tengo palabras.
Los poemas son otros.
Yo sólo tengo derrumbes.
Libros y discos que quedan

*

Lo inacabado queda por leer y por hacer.
Terminar siendo un escrito, un punto, una tarde llena de imágenes y balbuceos.

*

La soledad es un desayuno concertado con la realidad que me evidencia estar despierto.

*

Desconozco la Tierra Prometida.
Aquí alzar la voz, aquí cerrar los ojos, aquí caer,
aquí levantarse y andar sin rumbo.

*

El día entre una fotocopia de mi mano y la sed que no se apaga.
No volver por lo que dejé tirado.
Una sola oscuridad extendida.

*

¿Cómo poner esa luz adentro?

*

Demasiada pureza en el dolor que transita en los espejos opacos.

*

Virtud sin virtudes. Cabe no mencionar nada.
No verter la savia que empuja a las ramas contra el viento.

*

Dejando de ser para hacer. Aprendida la lección encuentro amarga la sencillez.

*

Pequeños pasos en caminos confusos. La mañana llega cuando se ve algo distinto.

*

Terrible: días pequeños, lugares estrechos, sin vidas, sin muertes.

*

La hojarasca sobre el piso me recuerda mi cabeza cubierta por los restos de otros.
Hecho de vivos y de muertos.

*

Las variantes, música en los vecindarios, manchas de tiempo opaco.
Lo que se aleja para terminar un comienzo.

*

Con algún párpado pegado por no dormir, algunas veces las palabras no vienen. Cruza
n las horas y los dedos parecen secarse.

*

No hay sueño. Sólo observo mi distancia, observo mi vida afuera de las otras vidas. Est
e insomnio ya no tiene ventanas.

*

Rayar el cuaderno una y otra vez.

Quebrar las cosas.

La vida es una continua promesa de desalajo.

*

Escribir es hacer trampa, es jugar sucio tanto al añadir como al quitar.

Repetir palabras para soportarse a sí mismo.

Escribir cerca del teléfono o del baño o de un interruptor.

De alguna manera escribir es no pensar para comprender.

Sobrevivir es lo obscuro.